



Japón, un lustro para salir a flote

LA DESTRUCCIÓN EN Japón por los dos fenómenos naturales no tiene precedentes.

La nación nipona podría necesitar hasta cinco años para recuperarse del desastroso sismo y posterior tsunami, que causaron daños por 235 000 millones de dólares, según destaca el Banco Mundial en un informe.

La institución también estima que la economía decrecerá 0,5 % en el 2011. Sin embargo, prevé que se recupere de nuevo en el segundo semestre del año.

El sismo y tsunami del 11 de marzo interrumpieron las redes productivas en las industrias automotriz y electrónica.

“El daño a la vivienda y la infraestructura no tiene precedentes”, asegura el Banco Mundial. “El crecimiento deberá aumentar en los siguientes trimestres a medida que los esfuerzos de reconstrucción, que podrían durar cinco años, se aceleren”, afirma el informe.

El banco estima que los daños equivalen a un 2,5 % y un 4 % del PIB del país en el 2010.

REPERCUSIONES

El Banco Mundial también pronosticó, en un estudio separado, que el este de Asia se vería afectado.

“En el futuro inmediato, el mayor impacto será en términos de comercio y



finanzas”, dijo Vikram Nehru, economista, jefe para el este de Asia y la Región Pacífico del Banco Mundial.

La región noreste de Japón, donde golpearon duramente los fenómenos naturales, es zona de puertos, plantas siderúrgicas y fabricantes de partes para automóviles y artículos electrónicos.

“Las alteraciones a las redes productivas, especialmente en las industrias automotriz y electrónica, podrían continuar provocando problemas”, dijo el Banco Mundial.

Según el corresponsal de la BBC en Tokio, Chris Hogg, a los japoneses se les había dicho siempre que era el país mejor preparado en el mundo para enfrentar desastres naturales.

En su opinión, algunos japoneses se dan cuenta de que, incluso si esto es cierto, el Gobierno no podría protegerlos.



Cuando aparecen peces gigantes ¿augurio de terremoto?

Según el folklore, esta especie aparece en las playas para advertir de un terremoto.

El pez remo, o pez sable, es un inofensivo animal de las profundidades. Se trata de peces gigantes del género Regalecidae.

Los avistamientos se iniciaron después de los terremotos de magnitud 8,8 en Chile y de 6,4 grados en Taiwán. Los seísmos han cambiado la tectónica en todo el “Anillo de Fuego” y semanas antes de la sacudida en Japón fueron encontrados diez ejemplares, ya sea arrastrados por las olas o en las redes

de pesca en aguas de la prefectura de Ishikawa. Media docena fue atrapada en las redes fuera de la prefectura de Toyama y otros se reportaron en Kyoto, Shimane y Nagasaki, todos en la costa norte.

El Regalecidae se conoce tradicionalmente como un pez mensajero de los dioses del mar, y sus noticias suelen ser sombrías. Los peces pueden crecer hasta más de 15 metros de longitud y normalmente se encuentran a profundidades de hasta 1 000 metros. Es largo y delgado con una aleta dorsal que recorre toda la longitud de su cuerpo, se asemeja a una



¿Qué hará volar a los jóvenes?

El vuelo de Yuri Gagarin hace 50 años generó el entusiasmo por los viajes al cosmos

¿QUÉ INSPIRARÁ a la nueva generación de exploradores espaciales?, se pregunta un reportaje de la BBC Mundo.

Estados Unidos, el hasta ahora líder de la exploración espacial, se ha quedado sin un programa de misiones tripuladas. Si no es el final del sueño espacial, por lo menos es el inicio de un largo paréntesis.

El presidente Barack Obama canceló el programa Constelación, proyectado para regresar a la Luna en el 2020, por estar atrasado y por falta de invención.

A eso se le suma el reciente retiro permanente del transbordador espacial Discovery, después de 39 vuelos en 27 años, casi 250 millones de kilómetros recorridos y de acumular exactamente un total de 365 días en órbita alrededor de la Tierra.

El Discovery es la primera de tres naves que la Agencia Aeroespacial de Estados Unidos (NASA) estará poniendo fuera de circulación, con lo que quedaría archivado el exitoso programa de los transbordadores espaciales, que marcó un hito en la exploración del cosmos.

Todo esto ocurre en vísperas de la celebración de los 50 años del primer humano en el espacio, un logro del cosmonauta soviético Yuri Gagarin, que tuvo lugar un 12 de abril de hace medio siglo.

Su hazaña generó el entusiasmo que impulsó programas cada vez más ambiciosos, los cuales inspiraron a tantos seguir carreras científicas, como la astrofísica y otras disciplinas relacionadas.

FIN DEL SUEÑO ESPACIAL

La fascinación que provoca ver despegar a un cohete o un transbordador cautivó de tal manera a generaciones de chicos, que muchos de los científicos que hoy en día exploran el mundo extraterrestre evocan esos momentos cuando recuerdan qué los llevó a tomar ese camino.

El problema es, ¿qué va a servir de inspiración para las generaciones que crezcan durante este paréntesis?

“Yo no sé y eso me preocupa mucho”, le dice a la BBC Ian Crawford, doctor en ciencias planetarias y astrobiología de Birbeck College, Universidad de Londres.

“Para mí, los vuelos de Apolo fue una de las cosas que me llevaron a la ciencia. No fue la única, pero yo tenía 8 años y fue una experiencia formativa. Luego vino el transbordador, el telescopio espacial, la estación espacial... todos se fueron pasando la antorcha como motivos de inspiración de generaciones sucesivas”.

“Ahora habrá una pausa y temo que significará una pérdida: no habrá eventos que llamen a los jóvenes a introducirse en las ciencias, y eso es algo que



Yuri Gagarin, el primer hombre al espacio.

el mundo no puede darse el lujo de perder”, señala el científico.

MÁS ALLÁ

No obstante, como propone la tripulación de Viaje a las Estrellas, el sueño es ir “a donde ningún hombre ha ido antes”.

Y Marte es uno de los destinos más preciados.

Para muchos científicos, los dos destinos son valiosos, pues la exploración de la Luna y la de Marte tienen objetivos diferentes, pero son cruciales.

“La Luna es esencialmente un cuerpo geológico antiguo: nos habla de cómo era el Sistema Solar al principio y, dado que ha estado orbitando la Tierra por tanto tiempo, también nos habla de nuestro planeta.

“Marte es diferente porque es y ciertamente fue un planeta potencialmente habitable, así que la pregunta clave es si alguna vez hubo vida en Marte”, aclara Crawford.

“Hasta cierto punto, la búsqueda de esa respuesta se está haciendo con robots pero yo sospecho que vamos a tener que analizar tantas rocas, sacadas de tantos lugares y diferentes profundidades, que se va a requerir de la presencia de un humano en algún momento”.

Aunque Estados Unidos está comprometido con continuar explorando el espacio, por ahora lo estará haciendo principalmente con misiones no tripuladas.

Mientras que los viajes de aprovisionamiento y cambio de astronautas a la ISS se hacen ahora en adelante con los cohetes Soyus rusos o, a mediano plazo, con naves de la industria privada.

Y no es menos cierto que otros países como India y China tienen programas espaciales muy activos, y bien podrían ser ellos quienes asuman el liderazgo con misiones que señalen el rumbo a seguir.